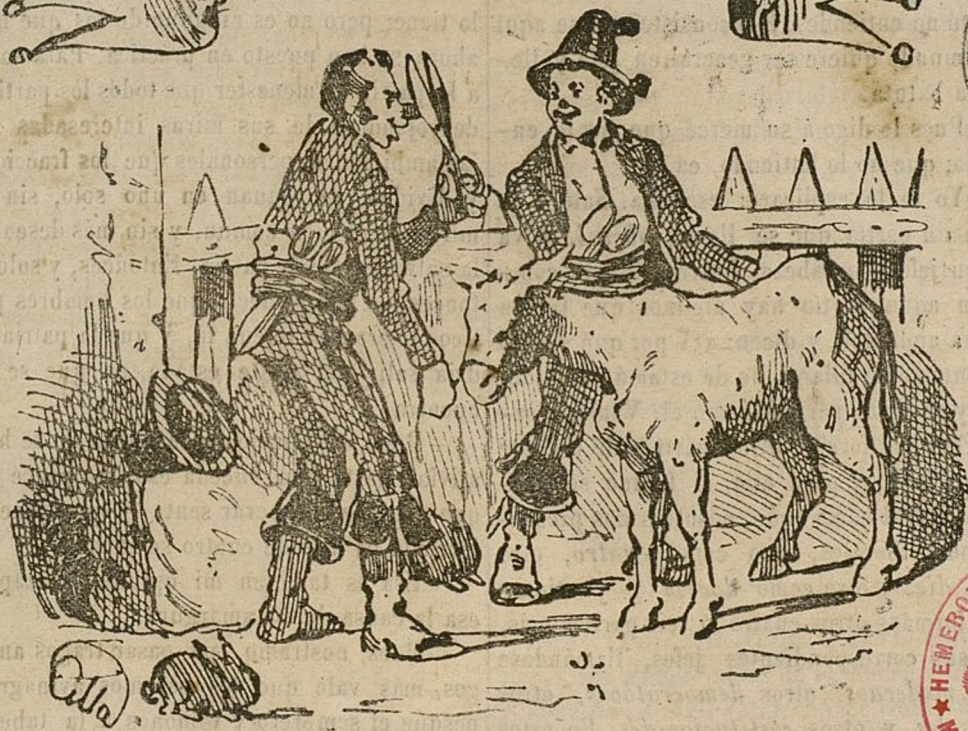


EL TIO CONEJO



Gazapera 53

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Corredera Baja de San Pablo, 20, principal.
MADRID.

—¿Conque estamos de enhoragüena, tio Conejo?

—No sé qué motivo haya para ello, hermano Gazapo.

—¡Toma! Porque hemos salio bien de las elecciones.

—Efetivamente, hemos escapao sin más percances que algun muertecillo, y algunos güesecillos rotos.

—¿Y qué tal ganao hemos sacao, tio Conejo?

—Hombre... yo te diré. Hay de tó, como en botica; y quizás no haya casta que no venga representá. ¡Ya lo creo! Como que vienen posibilistas, democrátacas, radicales, ca-

lamares, unionistas, constitucionales, conciliaores, unitarios, libre-cultistas, disidentes, históricos, intransigentes, y aluego comienza á echar moderaos, y otros más moderaos, y otros más, y más, y llévate echando castas de moderaos hasta que San Juan baje el deo

—Pero dígame su mercé, tio Conejo: ¿Toa esa gente á qué viene?

—Hombre, ¿á qué ha de venir? á hacer el bien de la patria.

—Pus güeno: si no hay más que una patria y una manera de hacerla feliz, ¿pá qué sirven toas esas triquiñuelas y ese empeño en ponerse motes y llamarse cá uno de esa manera?

—¡Hay hermano Gazapo! Ese es un belén que tú no entiendes. Eso consiste en que aquí tó el mundo quiere ser general en jefe y llevar la batuta.

—Pues le digo á su mercé que no lo entiendo; que no lo entiendo, ea.

—Yo te lo explicaré: escucha. Sale á la plaza un partío que se llama *liberal*, y va con su jefe á la cabeza. Entre los que componen aquel partío hay algunos que tienen mucha ambición, y dicen: «¿Y por qué siendo yo tanto como fulano, he de estar á sus órdenes, y no he de ser jefe como él? Vamos á separarnos y á formar otros partíos de los que seamos jefes; y para ello, si fulano se presenta liberal como *ocho*, nosotros nos presentaremos liberales, uno como *cuatro*, otro como *diez* y otro como *doce*;» y ya tienes aquí formaos otros cuatro ó seis partíos más, con sus correspondientes jefes, llamándose unos *moderados*, otros *democráticos*, otros *radicales*, y otros *constitucionales*. En estos nuevos partíos hay hombres tan ambiciosos como en los anteriores; como ellos echan sus cuentas y forman otros nuevos partíos; y por este estilo, unos hoy y otros mañana, vendremos á parar en que hay ya tantos partíos como hombres.

—Bien, pero será pá jacer el bien de la patria.

—Eso dicen ellos; pero, desengáñate, Gazapo, en tanto tiempo como llevamos de patriotería, aún no se ha encontrao ese remedio que se necesita pá jacer el bien de la patria.

—Cierto, pues á ver si ahora que hay muchos partíos se puede encontrar entre tós.

—Méenos que nunca, hermano. Cada partío va á su negocio, y por un camino distinto; y como que ninguno de esos caminos es el camino de la patria...

—De modo que, por lo que su mercé cuenta, esta pobre patria no tiene ataero mas que por el pescuezo, como los ajorcaos.

—No digo yo tal. Lo tiene, hermano Gazapo, lo tiene; pero no es ninguno de los que hasta ahora se han puesto en práctica. Para salvar á la patria es menester que todos los partíos, despojándose de sus miras interesadas y de las ambiciones personales que los fraccionan y dividen, se reunan en uno solo, sin más mira que el bien comun, y sin más deseo que la salvacion de la patria. Entonces, y solo entonces, se podria decir que los hombres políticos lo eran de buena fé, y que la patria podria salir del triste estado en que se encuentra.

—Pues, tío Conejo, si la patria no se hade aliviar hasta que suceda eso, me paece á mí que ya puede esperar sentá, y que tiene enfermedadá pá más de cuatro semanas.

—Esa es tambien mi opinion, Gazapo, y esa la causa de mi amargura.

—Pues, nostramo, pá pasar tragos amargos, más vale que los pasemos avinagraos; pesque el sombrero y vámonos á la taberna, ahogaremos nuestras amarguras en peleon, y dejemos que ruede la bola, que ella parará.

Segun lo que yo alcanzo,
se me figura
que el mal de nuestra patria
no tiene cura.
Pues los partíos,
en vez de ir á la patria,
van á su avío.



Las raposas (alias beatas), de Barcelona, han regalado al Niño Terso una bandera, que tiene por un lado la estampa de San José, y por el otro la de San Miguel. No sabíamos

nosotros que San José tenía inclinaciones guerreras, ni que hubiese dado su consentimiento para que le trajesen y le llevasen en pendones y banderas. San Miguel ya es otra cosa: se nos presenta siempre armado de su brillante espada y en actitud amenazadora. Pero es el caso, que la tal bandera tiene por bajo del San Miguel una inscripcion que dice: «Yo soy el general de los ejércitos carlistas, y ahora vengo.» Y aquí tienen ustedes á Gazapo metido en un mar de confusiones. La bandera tiene por este lado dos figuras: la de San Miguel y la del diablo, que está á sus pies. ¿A cuál de las dos se refiere el letrado? ¿Cuál de los dos personajes es el general de los ejércitos carlistas? Nuestra opinion es que se referirá al diablo; porque no suponemos á San Miguel de tan mal gusto que quiera servir á las órdenes del Niño Terso.

Lo que hace el tiempo, hombre! Antiguamente se apuntalaban los techos de las tesorías porque se temia que el excesivo peso del oro hundiese las habitaciones. Hoy se están apuntalando los techos de la Direccion de la Deuda, porque se teme que el peso de esta desplome el edificio.

Se asegura que es el oro el metal que pesa más, yo, que de oro no entiendo, no digo ni fú ni fá. Mas yo digo que las deudas, y esto lo entiendo en verdad, pesan mucho más que el oro, pero muchísimo más.

El Pabellon Nacional, periódico sacristanesco, encarga á todas las beatas, cuyos padres, hijos ó maridos hayan sido elegidos diputados, que les avancen y no los dejen descansar, hasta que ofrezcan defender en el Congreso la unidad católica, y la más abso-

luta intolerancia religiosa. Verán ustedes si vamos á presenciar todavía en el Congreso alguna votacion en que haya diputados que digan: «Señores: yo soy partidario de la libertad de cultos; mi ilustracion y mi conciencia rechazan la unidad católica; pero mi cara mitad me ha amenazado con un tiberio doméstico interminable, y no me atrevo á arrostrar las iras sacristanescas de mi mujer.»

El Tiempo dice que *La España* es un periódico avanzado. ¿Avanzado? Será hácia la cola; porque hácia otro lado, ni avanza ni es susceptible de avanzar.

Dice *El Porvenir de Leon*, que el diputado electo, Sr. Piñan, antes de la eleccion ofreció al gobernador civil votar con el Gobierno en la cuestion religiosa; y al obispo votar la unidad católica. Pues á ser cierto lo que asegura *El Porvenir*, apretadillo se va á ver el hermanito Piñan para escapar de su doble y contraria oferta. Sin embargo, desde ahora me atreveria yo á adivinar lo que votará el Sr. Piñan. ¡Vaya si lo sé! Y que no me equivoco.

Antes de las elecciones ofrecí... para pescar; ahora que ya estoy electo, ya sé lo que he de votar.

Tres prelados han sido derrotados en la eleccion para senadores. Me alegro por las chinches. Será un disparate y todo lo que ustedes quieran, pero mi opinion es que los Obispos no deben salir de las funciones que les son propias en sus diócesis.

Hace unos días decia *El Cuartel Real* que Dios estaba con D. Carlos; y efectivamente, creemos que no solo está con él Dios, sino hasta la Extremaunción. Díganlo si no Urgiolla, Santa Bárbara, Gárate, Oteiza, Valmaseda y demás puntos importantes de donde han salido los carlistas á espeta-perro.



¡Pobre Terso alcornoqueño!

¡Desventurado monarca!

Como soy esquilaor,

que siento con toda el alma

las jaquecas que te dan

y los apuros que pasas.

Tras una ganga... ¡qué tonto!

te colates en España;

y... ni lá ganga tú encuentras

ni yo sé cómo tú salgas.

Te trajeron engañado

sacristanes y beatas,

y hoy que te ven mal-parado

todos te vuelven la espalda.

Te cierran el Pirineos,

las Provincias te rechazan

y los *guiris* maldecidos

van dando mulé á los carcas.

Moriones te apalea,

Martinez Campos te aplasta,

Loma te arrima candela

y te desloma Quesada.

¡Bendito Dios, qué de penas

llueven sobre Carlos Chapa!



La Crónica, periódico de primera enseñanza que ha empezado á publicarse en Madrid, dice que el ayuntamiento de Bilatata (Barcelona) se compone de personas que no saben leer ni escribir. Esto nos recuerda de otro alcalde de monterilla que se hallaba en el mismo caso, y siempre que tenia que firmar algun escrito ponía el secretario la ante-firma siguiente.

Alcalde,—Juan Avestruz,
que por no saber de letra
mandó poner esta cruz +



El célebre torero Carmona (*el Gordito*) se encuentra notablemente mejorado á consecuencia de los buenos conocimientos del señor *Toro* que está encargado de su curacion.

En Cádiz hay un *Toro*
con gran salero

para curar los males

de los *toreros*.

¡Quién diria

que un *Toro* á los toreros

los curaria!



En Chile se ha autorizado á las mujeres para que tomen parte en las elecciones. Aplaudimos tan acertada determinacion. En cuanto empiecen á presentarse *candidatas* murieron para siempre los *candidatos*. Gazapo al ménos ofrece no volver á dar su voto á ningun macho varon masculino.

Entre un macho masculino
y una muchacha bonita,
doy calabazas al macho
y voto á la candidata.



El Sr. Moyano salió ayer para Valladolid. ¡Qué nubarrones tan oscuros y tan feos habrá á estas horas en Valladolid!





Ofrecer hasta pescar.

—¡Marido del alma mial
¿qué tal te ha ido en la corte?
¿Traes ya la vara de alcalde?
¿Te osequió mucho aquel hombre?
—Cállate, por Dios, Maruja.
Por Dios, que no me lo nombres.
—Cuéntame qué te ha pasado.
—Mas que no lo creas, oye:
Te acordarás que apenas
se hicieron las elecciones,
me dijites tú:—Geromo,
pesca el burro, y á la corte;
mira que si te descuidas
vas á llegar tarde: corre.
Así lo jice, y llegué
á casa de nuestro hombre,
y unas veces por temprano,
y otras por tarde, catorce
tuve que dir á la casa,
hasta que ya lo pesqué
y le dije:—Don Onofre,
aquí tiene la presona
de Geromillo Melones....

—No recuerdo,—me contesta.
—¡Cómo! ¿que no me conoce?
Conque el eletor que fué
con más de doscientos hombres...
—¡Ah, bien! ¿y qué se le ofrece?
—Que como me dijo entonces
que me daría la vara
y algunos otros favores...
—Pues, amigo, no es posible.
Si tanta prisa le corre,
vuélvase el año que viene.
Esto me dijo, y marchóse,
dejándome en la escalera
más plantao que un adobe.
Tuve intencion de romperle
los güesos con el garrote;
pero dije:—Anda con Dios,
y si hay otras elecciones,
ya puede dir á buscarme
ni el mesmito San Onofre,
que cualquiera saca el voto
á Geromillo Melones.

Entre los carcas reina ya la más espantosa *mieditis*. Unos se presentan á indulto, otros se retiran á sus gazaperas, otros lian el petate y se largan de España; y no se figuren ustedes que este estado de desorganizacion es solo de los pipiolos; lo propio les sucede á los cabecillas; y hasta el mismísimo rey, monarca y señor se halla picado de la misma enfermedad y ha avisado á Portland pidiendo por todos los santos del cielo que venga un buque á sacarlo de la ratonera.

Ya no quiero más corona,
dice el pobrecito Terso;
ya no quiero más belenes,
ya no quiero más camelos.
Virgen de los Afligidos,
si de esta escape y no muero
os ofrezco cuatro velas
y un margarito de yeso.



El Mercantil Valenciano ha sido denunciado por un artículo que publicó, titulado *Los santos de la humanidad*. Pues es claro. ¿A quién se le ocurre mezclar, confundir y encerrar dentro de un solo artículo nada menos que la santidad y la humanidad?

Con estos... grises que corren
y esta época tan perra,
no se puede andar jugando
ni por cielo, ni por tierra.



El cura de Flix ha sido herido. No vayan ustedes á creer que esta desgracia... ó lo que sea, provino de habérsele caído encima algún cirio ó facistol; lo que le cayó encima fué una bala liberal que en poco si le hace estirar la pata y nos da el disgusto hace.

Si en vez de estar tras las matas hubiera estado en el templo,
no le hubieran embaulado
ese balazo en el cuerpo.



Como Gazapo es tan aficionado á la música del *cencerro*, le ha hecho gracia la ocurrencia que han tenido nuestros soldados en el Norte. Hallándose una noche en la línea de escuchas y provistos de *cencerros*, encendían y echaban por alto cajas de fósforos. En cuanto los carcas veían la luz hacían fuego sobre ella, y los nuestros les arrimaban un repique para burlarse de sus engañados enemigos.



Hasta ahora se había dicho que *tras la sogava el caldero*; esta verdad puede ser parodiada con otra que tiene, cuando ménos, la misma veracidad, y es que *tras el sacristan va la sacristana*. Empezó el alto clero por pedir la unidad católica, y cuando ya él ha hecho todo lo que ha podido, incita hoy á las beatas á que pidan lo mismo, y estas, que siempre están dispuestas á todo lo que no sea el cuidado de sus casas y de sus hijos, van á gran velocidad de comadre en comadre predicando el mandato sacristanesco.

Venga, pues, la inquisición,
hogueras, mordaza y grillos;
que imperen las sacristanas
y manden los monaguillos.



En Valladolid ha desaparecido una importante cantidad de duretes, arrastrando en su evaporación á un pobre oficial del depósito de quintos. Aún no sabemos qué habrá sido de esta pareja.



El cabecilla Pérula, ha dicho refiriéndose á Estella:—«Aquí será nuestra sepultura ó la de ellos.»—Esto nos recuerda aquello de

Aquí morirá Sanson
con todos sus filisteos;
por amigo de Dios, él,
y sus enemigos ellos.

Este Sanson no sabemos á quién aplicárse-lo, si á Pérula ó á su rey y señor D. Margarito. Aunque, á decir verdad, estamos seguros de que ya lo pensará Pérula con más cordura, y no hará muchas piernas en Estella.

Una cosa es el decir
y otra cosa es el hacer.
Entre correr y esperar,
es más seguro correr.



Segun cartas que se han encontrado á los frailes de Zarauz, los principales y más impacientes ojalateros y ojalateras son los sacristanes y las beatas. Pero hombre, ¿es posible que en todas partes ha de estar estorbando y haciendo daño esta pícara semilla?

El Pueblo Español ha sido denunciado. ¡Cero y van seis! ¡Dios tenga piedad de nosotros!

El poderoso rey y señor D. Carlos Terso de Alcornoque, ha añadido un mote más á su antiguo lema de *Dios, Patria y Rey*. Viendo que estos tres señores no son bastantes á proporcionarle la corona, ha añadido el de *Fueros*. ¡Buenos están el *Dios*, los *Fueros*, la *Patria* y el *Rey* de los sacristanes!

Dios, debe ser el dios *Momo*,
ó tal vez sea dios *Baco*;
Fueros, los de sacristía,
que son los fueros más malos;
Patria, la que los tolera
y la que les llena el pancho,
y *Rey*... ¡que viva la gracia!
el margarito chiflado.

Se prepara una funcion de gran espectáculo titulada *La esencia del hambre*. ¡Hombre! Me alegro, siquiera por ver en escena un maestro de escuela, porque supongo que lo presentarán de modo que alcance á verse desde las butacas.

La guerra ya no es guerra; se ha convertido en una batida de conejos, y los carcas huyen que se las pelan en todas direcciones, como sacristan que lleva el diablo en el cuerpo. ¡María Santisimita y qué carreras de baquetas!

Ya no es correr lo que hacen
los carlistas, es volar.
¡Infelices sacristanes!
os ha llegado... ¡la mar!

Segun un periódico italiano, el papa piensa colocar sus inmensos caudales en las principales casas de crédito inglesas. ¡Conque tan cubierto tiene el riñon el papa! ¿Eh? ¿Pues no dicen que el dinero del papa es el pan de los pobres?



Segun una correspondencia de Tafalla, los navarros están cada dia más á matar con don Carlos, llegando hasta el punto de que al salir de Estella hace unos dias le dieron la gran cencerrada con su correspondiente acompañamiento de ¡muera el gaudí! ¡muera la gente ladrona!

A D. Carlos le llaman el bobo, á Caserta el simple, á Cabero el borracho, á Dorregaray el traidor, y á la junta carlista de la provincia los salteadores.—Bien dicho, y el que quiera honra que acuda á los navarros.

Se pinta solo el navarro
para poner un apodo:
salteadores y borrachos,
simples, traidores y bobos.



Una de las ocupaciones á que con más empeño se está dedicando el bello sexo en América, es el estudio y la práctica de la agricultura. Las más apuestas y delicadas señoritas labran por sí mismas sus tierras, y toman parte en todas las operaciones agrícolas, con el más satisfactorio resultado. Las españolas, sin embargo, invierten el tiempo más oportuna y provechosamente.

Se levantan algo tarde,
se pintan y dan charol,
leen alguna gacetilla,
se plantan en el balcon,
hablan con cuatro comadres
y ya el día se pasó.



En uno de los distritos de la provincia de Badajoz, se inutilizó una papeleta que apareció con el nombre de *El enterraor*. Aquí tienen ustedes una prueba fehaciente de la completa y absoluta libertad con que se han hecho las últimas elecciones. Porque supongo

que no se figurarán ustedes que este ciudadano obraría por mandato de la autoridad. Digo, se me figura á mí.



TELÉGRAMAS.

EL NIÑO TERSO Á LA PARIENTA.

La cosa se pone fea,
nos dan la zurra del siglo;
opino que lo mejor
será marcharme contigo.

LA PARIENTA AL NIÑO TERSO.

Al fin metiste la pata,
aprendiz de sacristan;
está visto, tú no eres
ni chicha ni limoná.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redaccion ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS.—Se desea correspondientes en las capitales y pueblos importantes de España.—Se remiten prospectos gratis á provincias.—La correspondencia al director de dicho Centro, Corredera baja, 49, entresuelo.—Madrid.

MADRID: 1876.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja, 43